



Diccionario Visual *Capítulo 1*

Cueva



Yate



Playa



Barco



Puente



Sangría



Chiringuito

Arena



Costa

Pescado



Ojos



Vestido



*Cuadro /
Pintura*



*Pueblo
de costa*

CAPÍTULO 1

Es viernes, 6 de mayo. Hace cuatro días que Lea está visitando varios pueblos¹ de Málaga. Ha estado en Nerja, un pueblo de costa que tiene unas playas muy bonitas y unas cuevas impresionantes. Después ha ido a las playas de Algarrobo y luego a Ronda, una pequeña ciudad que tiene un puente único en el mundo. Ahora está en Marbella, tumbada en la playa, disfrutando del sol. Lea no ha visto nada igual en toda su vida: Marbella es una ciudad² increíble. El mar está lleno de yates y por las carreteras³ circulan muchos coches de lujo.

Lea ha viajado a Málaga desde Dinamarca, su país. Trabaja para una importante multinacional. Los últimos meses en la oficina han sido muy estresantes, y Lea necesita descansar. Los pueblos y los lugares de Málaga son muy interesantes y muy

El Puente Nuevo de Ronda

Este puente, construido a finales del siglo XVIII, es uno de los lugares más interesantes de la provincia de Málaga. Por debajo pasa el río Guadalevín, un afluente del río Guadiaro, que en árabe significa “río de leche”.



diferentes para ella. Nerja es un pueblo marinero muy tranquilo, pero Marbella es una ciudad lujosa y con mucha vida. Ronda es una preciosa ciudad en medio de las montañas, mientras que⁴ las playas de Algarrobo son, para Lea, un paraíso del Mediterráneo.

Lea se levanta de la arena. Tiene sed⁵. Decide ir a un chiringuito que hay allí cerca. Mientras va hacia el chiringuito, piensa en que solo tiene dos días más de vacaciones. En todo el tiempo que ha estado en España, no ha pensado en los problemas de su trabajo. Lea sonríe, se siente muy feliz y relajada. Llega al chiringuito y se sienta en una mesa que está libre. El camarero, un chico moreno con una gran sonrisa, la saluda y le pregunta qué va a tomar. Lea sonríe y dice:

—Sangría, por favor.

—Ahora mismo, señorita —responde el camarero.

El camarero va hacia el chiringuito. Lea abre su bolso y coge el libro que está leyendo: una biografía de Pablo Picasso.



Sangría

La sangría es una bebida alcohólica y refrescante típica de España. Normalmente se hace con vino, fruta, azúcar y algún licor, pero no existe una única receta. Se toma, sobre todo, en los meses de verano.

Igual que Picasso, Lorenzo Galán es pintor y malagueño. Hoy está en Marbella por trabajo. Ha estado todo el día en una galería de arte⁶: mañana va inaugurar su primera exposición⁷ y Marbella puede ser un lugar perfecto para vender sus cuadros, por eso está un poco nervioso. Para calmarse, ha decidido dar un paseo por la playa antes de irse a su casa.

Lorenzo piensa en los cuadros para la exposición. Quiere vender sus pinturas, y en Marbella y algunos pueblos de la zona hay gente con mucho dinero interesada en el arte. Se para un momento en el paseo marítimo⁸ y mira a su alrededor. Mira la mezcla del lugar: hay gente normal y gente con mucho dinero y barcos, casas maravillosas y coches de lujo. Piensa que es el lugar ideal para convertirse en un pintor famoso... y rico.

Algo interrumpe sus pensamientos: en un chiringuito de la playa ve a una preciosa mujer leyendo un libro sobre Pablo Picasso. Es alta y tiene el pelo rubio, largo y liso. Es muy guapa y tiene un

Marbella

Marbella es una de las ciudades más grandes y turísticas de Andalucía. Su particularidad es el tipo de turismo que recibe: muchos ricos y famosos pasan sus veranos en las playas de Marbella, sobre todo en Puerto Banús. Por eso sus calles están llenas de coches de lujo, y su costa, de yates y barcos espectaculares.



estilo muy elegante: lleva gafas de sol y un vestido rojo espectacular. Lorenzo va hacia ella.

—Hola —dice Lorenzo.

—Hola —dice Lea.

—¿Qué tal? ¿Cómo te llamas?

Lea se quita las gafas de sol y mira con atención a Lorenzo. Es un hombre de su edad, unos treinta y cinco años, con la piel morena, los ojos verdes, el pelo castaño y rizado. Es alto y atractivo. También es un desconocido, por eso ella no sabe qué decir.

—Perdona, pero no nos conocemos —dice Lea.

—Bueno, ahora sí. Yo me llamo Lorenzo, ¿y tú? —dice él.

—Lea.

—Ah, es un nombre muy bonito.

Lorenzo le da dos besos a Lea. Ella no entiende nada, ¡ese desconocido le ha dado dos besos!

—¿Puedo sentarme contigo? —dice él.

Lea no sabe qué decir, así que no responde. Lorenzo se sienta.

—¿De dónde eres? —pregunta Lorenzo.

—De Dinamarca. ¿Y tú?

—Malagueño de toda la vida⁹. ¿Te importa si tomo algo contigo?

—Bueno, esto es muy extraño.

—¡Qué va¹⁰, mujer! Es que yo soy así: abierto, simpático y me gusta conocer a la gente que visita mi tierra —sonríe Lorenzo—.

¿Qué estás bebiendo? ¿Una sangría?

—Sí.

Lorenzo llama al camarero y pide otra sangría para él. Lea no sabe dónde mirar, y decide volver a leer su libro sobre Picasso.

—¿Te gusta Picasso? —pregunta él.

—Sí.

—Yo también soy pintor.

—Ah, muy bien —dice ella. Lea no aparta sus ojos del libro.

—Oye¹¹ —dice Lorenzo.

Lea mira a Lorenzo. Él sonríe y le guiña un ojo¹¹. Le parece un hombre muy extraño, pero también muy guapo.

—A mí me gustaría conocerte, pero veo que tú no estás muy interesada, ¿verdad? Tengo una idea: te pido un día. Mañana por la mañana inauguro una exposición con mis cuadros aquí mismo, en Marbella. Te invito a pasar el día conmigo.

—Mañana voy a Málaga —dice ella.

El camarero trae la sangría para Lorenzo.

—¿Puedo acompañarte a Málaga mañana? Soy muy buen guía turístico —dice él.

—¿No vas a ir a tu exposición?

—Sí, claro¹², es verdad, no puedo faltar¹³ a mi propia exposición. Pero, de una manera u otra, Lorenzo va a estar todo el día contigo.

—¿Cómo?

—Te propongo un juego. Yo te envío pistas¹⁴ sobre lugares de la ciudad y tú los buscas: por ejemplo, yo te envío una foto de algún monumento y tú tienes que encontrarlo. Así es más divertido. Si lo encuentras todo, mañana por la noche voy a Málaga y te invito a cenar. ¿Has probado el pescado que tenemos aquí? Es delicioso.

—¿Y si no lo encuentro todo? ¿No me invitas? —sonríe Lea.

Lorenzo se ríe y mira a Lea con sus grandes ojos verdes.

—¿Quieres jugar? —pregunta él.

Ella está un poco nerviosa. El plan le parece divertido, pero no sabe qué hacer. Los ojos de Lorenzo son tan bonitos...

—Vale¹⁵ —dice ella.

—¡Bien! —exclama él— mira¹⁶, este es mi teléfono.

Lorenzo le da su número de teléfono a Lea. Lea lo guarda en su móvil y Lorenzo le dice:

—¿Me puedes llamar? Una llamada perdida. Así yo también tengo tu número.

—Esto es un poco raro... ¿Mi número de teléfono?

—Yo ya te he dado el mío —ríe él.

—*Åh min gud...* —suspira ella y, sin pensarlo dos veces, le da a la tecla de llamada.

ACTIVIDADES

CAPÍTULO 1

1

Lea ha escrito estos comentarios en una red social. Relaciónalos con las respuestas de sus amigos.

- | | |
|--|--|
| <p>1. ¡Ronda es un pueblo
MA — RA — VI — LLO — SO!</p> <p>2. Es la primera vez que estoy
en una playa tan bonita:
la playa de Algarrobo es
increíble.</p> <p>3. Desde que he probado
la sangría veo la vida
de una forma diferente...
¡Mucho más divertida!</p> <p>4. Las cosas que pasan en
los chiringuitos a veces
son tan inexplicables...</p> | <p>a. Jajajaja, ¡es verdad!
Pero es mejor no
beber mucha...</p> <p>b. ¿Has visitado ya
su famoso puente?
Es increíble.</p> <p>c. ¡Qué misterio!
¿Qué ha pasado?</p> <p>d. ¡Yo también he estado!
La arena, el agua...
Todo es increíble.</p> |
|--|--|

2

¿Cuál es la respuesta correcta en cada caso?

1. ¿Cuál es la reacción de Lea cuando Lorenzo se presenta?
- a. Le parece normal.
 - b. Se sorprende.
 - c. Se va.
-

2. ¿Por qué cree Lorenzo que puede vender muchos cuadros en su exposición?

- a. Porque sabe que es un buen pintor.
- b. Porque todos sus amigos y su familia van a ir a la exposición.
- c. Porque en Marbella hay mucha gente rica.

3

Lea ha hablado por chat con Isabel, su mejor amiga española. A partir de las respuestas de Isabel, completa lo que Lea puede decir.

Isabel: ¿Qué ha pasado en el chiringuito?

Lea:

Isabel: ¿Un hombre? ¿Cómo se llama?

Lea:

Isabel: Ah, es un nombre muy bonito. ¿Y cómo es?

Lea:

Isabel: ¡Parece muy interesante! ¿Y cómo va el viaje?

Lea:

Isabel: ¡Qué envidia! Yo nunca he estado en Málaga...